

# Artículo gratuito para donantes: Sobre la oración a los Dioses

Publicado por el Sumo Sacerdote HC 666

[Octubre 7, 2024](#)

Entre rezar a los Dioses y pedir ayuda, hay una pequeña diferencia que todo el mundo debería conocer.

Ya que muchos vienen de trasfondos Cristianos o Musulmanes, donde la «oración» es solo vacía y no se da ninguna información, o donde la gente literalmente reza a la nada, hay muchos problemas alrededor de entender lo que esto es. Cuando estos problemas son llevados a la transición de uno en el Satanismo Espiritual, donde los Dioses son reales y la Antigua Fe trae realidad sobre este tema, se puede crear confusión. Este tema aclarará esa confusión.

Para todos los propósitos, uno debe orar a los Dioses. Contarles tus problemas, o pedirles ayuda para superar ciertos obstáculos, siempre es bueno para ti. Rezarles es muy bueno y muy esencial. No todas las oraciones requieren que uno esté suplicando ayuda. Al fin y al cabo, los Dioses no quieren que te conviertas en un esclavo dependiente de ellos, así que te llevan a descubrir tu propio poder interior para resolver tus propios problemas. Esto te convierte en una persona independiente y capaz.

La oración, en realidad en el contexto de los Dioses reales, facilita este proceso en el que descubres tus poderes personales. Invocar para recibir ayuda es otra situación, ya que este proceso está dirigido a que realmente les pidas ayuda para hacer algo (que no haces tú). Las dos cosas se describen como oración o «contacto» y entran en la misma categoría general, pero son dos cosas diferentes.

**La oración** es una comunicación básica en la que se pide sabiduría, protección, acción de gracias o cosas relacionadas. A través de la oración, buscas facilitar tu vínculo con los Dioses y mejorarte a ti mismo. Siempre se

puede, y se debe, rezar después. El propósito aquí no es la interdependencia imprudente, es formar vínculos sanos y poderosos.

**La invocación** debe usarse mejor para pedir ayuda, en casos donde puede haber falta de control, temas serios, o en casos donde uno necesita atención urgente. Se diferencia de la oración en que se pide ayuda a los Dioses y se trabaja en su nombre. La invocación puede ser utilizada por aquellos que todavía no han establecido conexiones muy fuertes, por lo que descubren más experiencias para empezar a construir la confianza con el tiempo. La oración también facilita esto.

Si rezas a los Dioses para que te den guía y asistencia, hay abundante capacidad para que lo hagan. Todas las razones para rezarles son válidas; incluso sólo para darles las gracias, o para pedirles sabiduría para manejar ciertas tareas.

No hay que desviarse de esto pensando que los Dioses estarán ocupados o que no hay que preocuparse por ellos. Esta situación se aplica aquí a los casos de personas que constantemente piden ayuda en forma de que los Dioses tomen todos tus problemas y «los resuelvan» por ti. Esto puede llevar a decepciones en torno al hecho de que si uno hace esto todo el tiempo, no está haciendo lo que hay que hacer para resolverlos por sí mismo. Cuando se hace eso, los Dioses usualmente responderán guiándote en su lugar para resolver estos problemas. Eso significa además que usted tiene la capacidad de resolver estos problemas.

La invocación y otras formas de contacto más directo, por supuesto, se pueden hacer para que puedas recibir pruebas de que los Dioses están ahí y observando como formas reales de conciencia. Esto fortalecerá tu fe y te ayudará, especialmente si eres nuevo, a comprender mejor su existencia. La oración frente a la invocación completa, difiere en la intensidad y sus intenciones son lo que importa aquí, como en por qué haces lo que haces.

Ciertas personas que arrastran la mentalidad del Cristianismo o del Islam, piensan que los Dioses o los poderes gobernantes del Universo van a

ayudarte en cosas que no necesariamente necesitas ayuda. Nuestro lado difiere aquí en que uno debe encontrar el poder y pensar las cosas, para causar estos cambios necesarios por sí mismo.

Cuando ciertas situaciones están fuera de tu control (calamidades y similares) uno debe en todos los casos rezar a los Dioses. Si realmente están fuera de tu control, entonces los Dioses te ayudarán con toda seguridad.

Cuanta más voluntad muestre uno para ayudar a los Dioses y a sus proyectos, que siempre están dirigidos a la mejora de uno mismo y de los demás, más ayuda directa podrá recibir de ellos. Esto puede ser muy directo, y este tipo de nivel no se decide por creencias vacías sobre uno mismo, sino que se basa en la gran cantidad de trabajo y capacidad creativa que uno está haciendo por ellos. Esto no es relativo al tamaño, está conectado con cuánta acción verdadera estás tomando.

La honestidad es lo que te va a ayudar y salvar en la mayoría de las situaciones, así que asegúrate de ser siempre muy honesto y franco con los Dioses, ya que ellos están más allá del engaño y de cualquier forma de truco humano.

Por último, en un ejemplo más directo, si uno piensa que es esto o aquello, eso no es suficiente para procurar los cambios o mandar a los Dioses. Tales casos de personas experimentarán decepciones que surgen de la falsa inflación del yo, que está muy distante como enfoque en comparación con lo que uno debería tener. No se puede mandar a los Dioses.

Uno debe trabajar una relación con ellos, y una manera de formar esto es tratando de entenderlos. Esta comprensión se ve facilitada en gran medida tanto por la oración, como por las invocaciones, y lleva un tiempo construirla. Una vez construida, uno sabe cómo van estas cosas sin demasiadas preguntas.

Como la relación con los Dioses es sin duda la más importante que se

puede tener, es importante tratarla con gran sacralidad y comprenderla. Para comprenderla, hay que comprometerse con ella. A través del compromiso, viene el aprendizaje necesario que nos lleva progresivamente al éxito en la formación de esa importante relación.

Como nota final, los Dioses siempre te escuchan y uno debe estar totalmente convencido de ello. Si uno escucha de vuelta o entiende claramente no es relevante, uno conseguirá esto con el tiempo. Llevará tiempo abrirse y comprender, pero es lo más valioso que uno puede hacer en la vida, ya que esta será su puerta de entrada a la verdadera evolución y sabiduría